SE DEMANDA BUEN EJEMPLO

¿Es necesario llegar al insulto y al lenguaje soez cuando hay un desencuentro en el debate político? ¿En qué casos los políticos merecen que se les insulte empleando agresiones verbales injuriosas? ¿Puede justificarse el agravio grosero cuando se defiende una posición justa? ¿Cuál es el nivel de intrusión al que puede llegar un ente colegiado en el ejercicio de su derecho al control político?

Esta y otras preguntas pudieron rondar en la mente de cualquier espectador despreve-nido después de ver el rifirrafe protagonizado en la sesión no presencial del Concejo ayer.

Por supuesto, es fácil suponer que no pocos espectadores disfrutaron de las ofensas que se propinaron de un lado y del otro. De los concejales, sus seguidores o quienes se sientan afectados por el ascenso al poder de William Dau Chamat. Y, por el otro, quienes se habrán identificado con el alcalde porque aseguran que concejales y, en general, la clase política son primerísimos responsables del malbaratamiento de los recursos públicos y, por ende, del escandaloso atraso en el que se encuentra la ciudad por la rampante corrupción y la politiquería. Incluso, no pocos oyentes se habrán sentido representados por el alcalde porque este espetó lo que a aquellos les gustaría denostarles a los concejales.

Sin embargo, en materia política no son justificables tales conductas. De los concejales se demanda ejemplo de buena conducta, y lo propio se depreca de la primera autoridad civil de la ciudad.

Por años, el Concejo ha sido percibido como pieza que obstaculiza el desarrollo y la buena administración de la ciudad; y vaya a saber cuántos cabildantes han hecho su mejor esfuerzo para ganar esa fama. ¿Quién puede negarlo? ¿Quién tira la primera piedra? Y esa es precisamente una de las razones por las cuales resultó elegido William Dau; el hastío de un nutrido grupo de votantes frente a la clase política tradicional llevó al Palacio de la Aduana a quien, según encuestadoras afamadas, no tenía posibilidad de triunfar en las elecciones recientes.

Pero no está bien que el alcalde de Cartagena se despache, como en un mercado persa, con expresiones groseras contra la dignidad de sus prójimos, lo cual desdice del cargo que ostenta. ¡Incluso cuando tenga la razón!

Si es cierto que un grupo no menor de ciudadanos celebran esas salidas desempachadas, y no se perturban por la vulgaridad y, de hecho, la justifican, el alcalde mayor debe tener en cuenta que no solo gobierna para estos, sino que hay un nutrido conjunto de personas que se sienten muy ofendidas y avergonzadas de que su gobernante no sea capaz de controlarse o de, al menos, no emplear palabras que ya resultan disonantes en ambientes privados.

Y en cuanto a los concejales, después de lo ocurrido ayer, no se engañen: la ciudad como nunca estará vigilante de que, en ejercicio del control político que les compete, no haya detrás una impostura o una farsa para ocultar presiones indebidas o pretensiones inconfesables. Además, sería imperdonable que los apetitos personales superen la unidad que se reclama en medio del manejo de la pandemia del nuevo coronavirus.

“Sería imperdonable que los apetitos personales superen la unidad que se reclama en medio del manejo de la pandemia del nuevo coronavirus. ”.

Wadi Romano Jácome*



LA ESCASEZ DE GAS EN EL PAÍS

Los científicos coinciden en que la escasez obedece al uso excesivo de combustibles fósiles en industrias y hogares para generar calor y electricidad, a través del carbón, el petróleo y el gas natural para combustible, entre otros derivados.

El gas natural como combustible doméstico e industrial es preferido por su alta capacidad calórica, regulable, de bajo costo y menos contaminante, pues su producción de C02 está muy por debajo de la producción del resto de combustibles fósiles. En la industria petroquímica es usado como materia prima para obtener amoníaco, metanol, etileno, butadieno y propileno. Por la dependencia al combustible en industrias, en la movilidad y en los hogares, contemplamos un complejo escenario con grandes repercusiones.

De acuerdo con la Unidad de Planeación Minero Energética, de continuar el ritmo actual en la demanda del gas natural en Colombia, para el 2024 será necesaria su importación. Según cálculos de la Agencia Nacional de Hidrocarburos, los campos respectivos están en la etapa de declinación productiva, disminuyendo sus reservas probadas de gas de 13,5 años a 9,8 años.

“La escasez de recursos, su correcta utilización y el incremento del costo de vida retan a tomar medidas urgentes. Con mesas de trabajo en (...)”.

Un estudio de la Contraloría General de la República indica que el país perderá autosuficiencia en gas natural para el próximo año, coincidiendo con un retraso en la operación de la Regasificadora del Pacífico, prevista para 2024.

No obstante, la Asociación Colombiana de Gas natural en Colombia, Naturgas, indicó que estos estudios no tuvieron en cuenta las cantidades de gas natural de Canacol (100 millones de pies cúbicos a partir de diciembre de 2022), de Orca (80 millones de pies cúbicos a partir de enero de 2024), ni las reservas probadas y probables. A lo anterior se suman los hallazgos de Ecopetrol en aguas del Caribe colombiano, entre 3.675 y 4.415m de profundidad.

Naturgas afirmó que tendremos el gas natural suficiente para asegurar el abastecimiento de hogares, transporte, comercios e industrias.

Pero para la ministra de Minas y Energía, María Fernanda Suárez, no es suficiente la producción de gas hasta 2024, pues no satisface el consumo de los colombianos, por lo que es probable importarlo de Perú, con un valor aproximado entre US$2 y US$3 más que el nacional, aumentando el costo del servicio.

La escasez de recursos, su correcta utilización y el incremento del costo de vida retan a tomar medidas urgentes. Con mesas de trabajo en presencia de la academia, el sector empresarial y el Estado, se posibilita armar un plan de gestión de recursos energéticos que protejan el bolsillo de los ciudadanos y la economía del país, y sensibilizar a los actores sobre la importancia de estos recursos y su correcta administración, es así como podríamos evitar en un futuro, necesitar importar el gas natural, afectando al consumidor por el aumento tarifario.

***Secretario de Minas y Energía de Bolívar.**

EL UNIVERSAL

FUNDADO EL 8 DE MARZO DE 1948

Fundador: Domingo López Escauriaza
Gerente General: Gerardo Araújo Perdomo
Director: Nicolás Pareja Bermúdez
Editor: Javier Ramos Zambrano



Lidia Corcione*



licorcione@gmail.com

EN TIEMPOS DIFÍCILES

Despojados de armaduras, desnudos, de piel débil, sin saber hacia dónde vamos entreabrimos horizontes socavando los falsos deleites que endurecen la memoria. De alegoría en alegoría -apenas sobrevivimos- en una sociedad que empuña la mano y extiende su dedo juzgando las orfandades que cada cual capotea para no sucumbir en el tedio de fuego cruzado entre ángeles y demonios. Atrincherados por el pánico de una catástrofe inesperada nos aislamos para seguir presintiendo la vida, el estremecimiento, el abrazo, el beso robado y un eterno suspiro embriagado de susurros. No somos cosecha de una biografía acomodada a las circunstancias. Tampoco el fruto de una lista de cachivaches arrinconados en un desván. Quizá somos olvido en una tierra de gente buena que ha tenido que estar supeditada a las tramoyas de los más vivos, esos que nos han enredado con finas hierbas, en sus discursos elaborados de aromas encantadores para dejarnos sin pan y sin ilusiones. Ahora en tiempos difíciles lo estamos viendo, mendigos de muchas cosas, extendemos la mano en súplica permanente, al tiempo la extendemos para seguir con la campaña que inició Italia, en los supermercados, en los balcones, hay y cuelgan canastas de una cuerda con un letrero que dice: Si no necesitas pon en la canasta y si no tienes llévate lo que hay en ella. No existen vacunas para la tristeza ni ungüentos para el corazón henchido de vacío. Que no nos sorprenda el abandono con la misma pasión de las hojas crujientes loando el otoño. Que no nos sorprenda la primavera estéril de ilusiones andando por la vida buscando gotas de lluvia para calmar la sed efímera en tiempos de condena. Que no me sorprenda la muerte sin escribirme versos a pesar de esta situación cruda e incierta por la que estamos viviendo la humanidad. Nadie está libre de este confinamiento y todo aquel que desobedezca la orden de quédate en casa arriesga y perjudica a los demás porque en cualquier momento lo puede sorprender el bicho. Y sí, todos pensamos en los que no tienen nada, aquellos que viven del día a día. La economía es un desastre y la pobreza se incrementa, no hay alimento que alcance ni días tan sórdidos como los que estamos padeciendo. No podemos desconocer la gran labor del alcalde ni de todas las personas que hacen su esfuerzo por mitigar y solventar un poco a los más necesitados. Que esto sea una lección de justicia social, para que jamás, a pesar de las pandemias, las personas vivan esta situación dolorosa. Ojalá y sea una sentencia estremecedora para los que nos gobiernan. No hablo de decesos, hablo de equilibrio social. Quédate en casa.

***Escritora**

Enrique del Río González*



enriquedelrio1975@gmail.com

LA CAJA DE PANDORA

El mundo se encuentra en crisis general, una especial forma de jaque donde la pandemia arrinconó casi todas las estructuras sociales. Por un lado, las víctimas mortales continúan acrecentándose al igual que los contagios, por el otro, la cuarentena destapó la caja de Pandora y de ahí emergieron todos los males que quizá se mantenían ocultos en nuestro interior.

La imprudencia es uno de ellos, ante el recomendado distanciamiento social muchos hacen todo lo contrario, se aglomeran e incluso organizan fiestas; por otra parte, mandatarios no adoptan con la agilidad que imprimen las circunstancias, las medidas requeridas; es el caso del hacinamiento carcelario. Se comprobó que el gran déficit en materia de salud no es otra cosa que la secuela de la corrupción del pasado y presente; también enfrentamos las constantes noticias falsas que generan pánico indebido y en contraste, los impertinentes memes que hacen de la tragedia una obscena burla.

Qué decir de la desventura en los hogares tras el forzoso acuartelamiento que afloró el aumento de la violencia doméstica, destapando la intolerancia y ausencia de modales y civilidad para resolver los conflictos, unido a la desgracia económica familiar que expone al hambre a quienes carecen de ingresos fijos o más bien seguros, si es que algo puede estarlo en estos tiempos.

“Los médicos, héroes y mártires, ahora son, como era de esperarse, el primer blanco de ataque, no solo del virus sino también de la sociedad malévola que sin (...)”.

La desconfianza ahora es más latente, con razón o sin ella se cuestiona la administración de los recursos públicos al punto de impedir la ejecución responsable y eficiente de políticas de mitigación ante el advenimiento inequívoco de investigaciones. Pero aquella suspicacia no es gratuita, la memoria colectiva no olvida las cifras negativas del manejo de la cosa pública y menos aún en casos publicados de putrefacción en esta situación.

Los dilemas amargos de medianos empresarios por la debacle monetaria, que quedaron sin entradas financieras y con la imposibilidad material de mantener el salario y prestaciones de sus empleados que en cadena viven las penurias.

Los médicos, héroes y mártires, ahora son, como era de esperarse, el primer blanco de ataque, no solo del virus sino también de la sociedad malévola que sin pudor los estigmatiza por salvar vidas sin importar que en el intento peligre la suya.

Como en el mito de Pandora, lo único que pudo rescatar al cerrar la caja fue a Elpis, deidad que personifica la esperanza y que para Aristóteles es el sueño del hombre despierto, aquello nos invita a imaginar que de este pasaje nefasto salimos fortalecidos y conscientes de lo frágil de la existencia, con la invitación a vivir con humildad para hacer el bien.

La caja de Pandora es la clave, no puede ser otra, la esperanza es lo último que se pierde, y yo agregaría, la que jamás se pierde.

***Abogado.**